

# Migración y Vejez: Una mirada desde las representaciones sociales

*Ulises H. Ávila Sotomayor<sup>1</sup>  
Juan Torres Melgoza<sup>2</sup>*

## RESUMEN

Actualmente es necesario hacer énfasis en la relación que existe entre migración y vejez debido a los impactos en la sociedad. Muestra de ello es que el país y el estado de Michoacán tienen un alto índice de migraciones y su población está envejeciendo de una manera irreversible. Lo que conllevará en los años siguientes a tomar acciones contundentes en el estudio de éste fenómeno social. Por ello, en este artículo nos proponemos identificar cuál es la representación social que tiene un grupo en edad de vejez sobre la migración hacia los Estados Unidos, identificar los contenidos de la misma y como se estructura.

**PALABRAS CLAVE:** Representaciones sociales, vejez y migración, impacto social, índice de migración y EUA

## ABSTRACT

Currently it is necessary to emphasize the relationship between migration and old age due to the impacts on society. Proof of this is that the country and the state of Michoacán have a high rate of migration and its population is aging in an irreversible way. Which will result in the following years to take decisive action in the study of this social phenomenon. Therefore, in this article we aim to identify what is the social representation has a group of old-age migration to the United States, identify the contents of it and how it is structured.

**KEY WORDS:** Social representations, ageing and migration, social impact, migration rate and USA

---

<sup>1</sup> Licenciado en Psicología por la UMSNH, con diplomados en estudios Migratorios y en Gerontología social, ha realizado trabajos relacionados con dichos temas.

<sup>2</sup> Licenciado en Psicología por la UMSNH, candidato a Maestro en Filosofía de la Cultura por parte de la Facultad de Filosofía de la UMSNH.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad es necesario hacer énfasis en la relación que existe entre migración y vejez debido a sus impactos dentro de la sociedad. Muestra de ello es que el país y el estado de Michoacán tienen un alto índice de migraciones y su población está envejeciendo de una manera irreversible. Lo que conllevará en los años siguientes a tomar acciones contundentes para mitigar esta problemática. En éste artículo presentamos los resultados de una investigación llevada a cabo con adultos mayores de una colonia de la ciudad de Morelia Michoacán. Para llevar a cabo nuestro objetivo se utilizó la metodología cualitativa, obteniéndose la información necesaria a través de entrevistas en profundidad y la técnica asociativa de las representaciones sociales aplicada a un grupo de 14 personas en edad de vejez. En los resultados se obtuvo que la experiencia migrante (la representación social) se relaciona principalmente con el cruce a Estados Unidos, esto permite observar que las percepciones e ideas de la representación social se ubiquen en torno a las dificultades de dicha experiencia. Cabe hacer mención que para ellos no toma sentido, ni relevancia el fenómeno migratorio (interno) presente en ellos ya que en su mayoría son de comunidades circundantes a la ciudad de Morelia, sino que por el contrario se reafirma la experiencia migrante internacional.

## LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

Antes de comenzar las reflexiones sobre la relación entre migración y vejez es necesario hacer una revisión de los que son las representaciones sociales y de que trata esta teoría en general. El término de representación social se debe a Serge Moscovici, su principal exponente, sobre todo en su texto *El psicoanálisis. Su imagen y su público* (1979)<sup>3</sup>.

El concepto de representación social tiene como antecedentes y fundamentos diversas concepciones como lo son el concepto de representación colectiva de Durkheim, el interaccionismo simbólico de Mead y la etnopsicología de Wund principalmente (Mora, 2002)<sup>4</sup>. Hoy en día las representaciones sociales se observan no sólo como parte de la psicología, sino como una teoría que “toma posesión desde la filosofía, encontrando su lugar, de una forma u otra, en un número de ciencias del hombre” (Moscovici, 2003)<sup>5</sup>.

Las representaciones están constituidas principalmente por conocimientos ligados al sentido común, Denise Jodelet es una de las principales investigadoras del tema junto con Moscovici nos menciona que: “las representaciones sociales se caracterizan precisamente por constituir modalidades de un pen-

<sup>3</sup> Moscovici, S. (1979) *El psicoanálisis. Su imagen y su público*. Huemul, Buenos Aires.

<sup>4</sup> Mora, M. (2002), *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici*. *Atenea Digital*, 2. Disponible en <http://blues.uab.es/atenea/num2/Mora.pdf>.

<sup>5</sup> Moscovici, S. (2003) “Notas hacia una descripción de la Representación Social”, *Revista Internacional de Psicología Social*, Vol. 1, No. 2, págs. 67-118.

samiento práctico. Es decir, una actividad mental orientada hacia la práctica, un principio que sirve de guía para la actuación concreta sobre los hombres y sobre las cosas y que pretende sistematizar los saberes pragmáticos a la vez que, por medio de la comunicación, constituye un agente de la creación de un universo mental consensual” (Jodelet citada por Ibáñez, 2003)<sup>6</sup>. La concepción de representación social tiene que ver con, el como nosotros, sujetos sociales aprendemos los sucesos y nos desenvolvemos en la vida diaria, a través, de conocimientos e informaciones que fluyen y se encuentran presentes en nuestro medio ambiente y ello nos sirven para darle un sentido a nuestra realidad.

Este conocimiento (conocimiento del sentido común) se va construyendo a partir de lo que experimentamos cotidianamente, además de aquellas informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que son recibidos y transmitidos mediante la comunicación social, la educación, la historia y la tradición. Por lo que este conocimiento se desarrolla de manera social y compartida, intentando por lo tanto comprender, dominar y explicar los hechos e ideas que surgen en nuestro actuar cotidiano.

En este sentido el mismo Moscovici no ha querido dar una definición inequívoca del significado de las representaciones sociales las ha descrito como sistema de valores, nociones y prácticas que proporcionan a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo, como un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios (Moscovici, 1979)<sup>7</sup>.

Debido a lo complejo que es dar una definición acabada, definitiva de lo que es la representación social Banchs nos menciona que “hoy día no se identifica a las representaciones sociales como un concepto, sino como una teoría, y más allá aun, este planteamiento se eleva a la categoría de Escuela...” Banchs (1990)<sup>8</sup>. Con esto podemos observar que se puede definir, primero a las representaciones sociales como teoría, y segundo, la representación social como concepto. La primera nos refiere a toda la teoría además de su metodología, la estructura y procesos internos en cuanto forma de conocimiento, que es lo que referimos en los párrafos anteriores, y la segunda, como el concepto que significa algo para un grupo determinado, la representación social concreta de un objeto para un grupo social específico, por ejemplo la representación social de la migración en un grupo de personas en edad de vejez de la colonia Santiaguito de la ciudad de Morelia Michoacán; que es donde se centra nuestra investigación.

<sup>6</sup> Ibáñez, T., (2003) Introducción a la Psicología Social, Universidad de Guadalajara, México.

<sup>7</sup> Moscovici, S. (1979) El psicoanálisis. Su imagen y su público.

<sup>8</sup> Banchs, M. (1990) “Las representaciones sociales: sugerencias sobre una alternativa teórica y un rol posible para los psicólogos sociales en Latinoamérica” En: Jiménez-Domínguez Bernardo (coordinador), *Aportes críticos a la Psicología en Latinoamérica*, Universidad de Guadalajara, México.

## MIGRACIÓN

La migración es un fenómeno complejo, multifacético, por tanto, de interés multidisciplinario, cuando se estudia la migración generalmente es desde una perspectiva particular, sea esta económica, histórica, psicológica, antropológica o social, etc., en este trabajo la migración la concebimos desde un enfoque psicosocial.

Debido a la complejidad del fenómeno migratorio la exploración bibliográfica sobre el tema se ha convertido en una labor sumamente abrumadora lo que nos permite ver la diversidad de enfoques que se emplean para la descripción de la misma (Herrera, 2006)<sup>9</sup>.

Existen algunos acuerdos entre los investigadores que estudian y analizan la migración sobre algunos elementos generales de la misma. Podemos decir de manera concreta que la migración siempre implica desplazamiento y movilidad por parte de los sujetos y, además, que hay personas que aun cuando no experimenten la migración de forma directa, es decir, como migrantes, de cualquiera manera son impactadas por la misma.

Aunque en otros escenarios, seguramente por razones pragmáticas se observa que se describe a la migración de manera general como el cambio de residencia de una o varias personas de manera temporal o definitiva, generalmente con la intención de mejorar su situación económica así como su desarrollo personal y familiar (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2005)<sup>10</sup>.

La migración se puede clasificar principalmente en intraestatal, interestatal e internacional, clasificación que también es hecha por el INEGI. Entendiendo por migración intraestatal la que se hace dentro de un mismo estado, ya sea de un municipio a otro, o de una delegación a otra en el caso del Distrito Federal. Por migración interestatal se entiende la que se da de un estado de la república a otro; a estos tipos de migración también se les conoce como migración interna, y por migración internacional se entiende la que se efectúa hacia el exterior del país. Y que para nuestros fines la migración internacional es la que se da hacia los Estados Unidos, esta nota la hacemos ya que en México también se da la migración hacia otros países por ejemplo las que se dan por cuestiones estudio o de trabajo.

Un panorama que nos permite ver el porque de la complejidad para dar una definición unívoca es la realidad que se vive en nuestro país, y en particular en el estado de Michoacán ya que las personas que cambian de lugar de residencia (que migran tanto al interior como al exterior del país) lo hacen por diversos y diferentes motivos, estos pueden ser: laborales, familiares, estudios, salud, violencia e inseguridad, por tradición, entre otros. Pero de manera general lo que se ha observado es que las personas que migran en mayor

<sup>9</sup> Herrera, R. (2006), La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones, Siglo XXI, México.

<sup>10</sup> INEGI (2005), Los que se van y los que se quedan, Disponible en: <http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/migracion.aspx?tema=P>

proporción son aquellos que se consideran en edad “productiva”; la migración internacional tiene un efecto según su distribución por edades; en general, rejuvenece a la población del país que la recibe y envejece a la de origen, ya que la mayor parte de los migrantes son principalmente adultos jóvenes que aun no han formado familia propia (Chesnaiz citado por Ybañez-Alarcón, 2007)<sup>11</sup>.

Lo anterior es significativo debido a que dicho fenómeno lo podemos observar en nuestra realidad, haciéndose manifiesto en el estado de Michoacán, nuestro estado encabeza la lista de estados de la república que más migrantes tiene hacia los Estados Unidos, a grandes rasgos podemos decir que se esta quedando sin personas en edad productiva, y a la par su población adulta mayor o “en edad no productiva” también esta aumentando de manera significativa.

Otro aspecto del fenómeno migratorio íntimamente relacionado con el mencionado anteriormente es que los que se van, que migran, lo hacen antes de establecer una familia, es decir, antes de la reproducción, lo que afecta la base de la pirámide poblacional y los índices de las edades jóvenes, disminuyendo la proporción potencial de niños y adultos jóvenes, ocasionando un mayor envejecimiento al aumentar proporcionalmente las personas mayores.

A lo largo de la historia han sido distintas las causas que mantienen e impulsan a la migración, como bien sabemos conforme avanzan los tiempos se ha vuelto más complejo, ello debido a que no se puede abordar este fenómeno como una totalidad lo que ha conllevado a que los diversos estudios sobre la misma se enfoquen desde una sola perspectiva. Cabe mencionar que otros factores que también han estado implícitos en el estudio de este fenómeno es que no se cuenta con un registro adecuado de las movilizaciones, sobre todo de aquellas que se han dado de manera irregular.

Sabemos que el fenómeno de la migración es bastante enmarañado, y las causas que la propician también son muy diversas, sin embargo es necesario hacer una categorización que nos permita tener un punto de referencia. Por ello clasificaremos las movilizaciones en económicas, socioculturales y afectivas; generalmente se asocia y ubica a la causa económica como primer motor y causal directo de la migración; pero por otro lado, y resaltando algunos de los resultados que nos dio nuestra investigación, destacamos el aspecto sociocultural, ya que desde este enfoque se ha hecho de la migración algo “natural”, es decir, se a establecido colectivamente; implicando patrones, rituales, costumbres, tradiciones, etc.; sin olvidar que muchas de las veces la migración implica decisiones y convicciones afectivas. Lo que nos remitirá de manera directa a la vejez, ya que este grupo de la sociedad sin haberse movilizado (migración internacional), es impactado por el fenómeno migratorio.

---

<sup>11</sup> Ybañez, E, y Alarcón, R. (2007) “Envejecimiento y migración en Baja California” *Revista del Colegio de la Frontera Norte*, Vol. 19, No. 38, págs. 93-125.

## VEJEZ

La vejez o las personas de más edad siempre han sido importantes para todas las sociedades, en algunas se les considera como portadores de conocimientos y sabiduría; en algunas otras son vistas con respeto ya que su experiencia muchas veces a servido hasta para salvar ciudades o para levantar sociedades de algunas catástrofes. En este mismo sentido a las personas viejas se les mira con respeto y admiración ya que con sus consejos y opiniones guían a las personas jóvenes cercanas a ellos, y esto lo vemos reflejado en que dichas personas son “sujetos de la experiencia y de la sabiduría” (García, 2003)<sup>12</sup>, y claro lo podemos ver al momento que “en muchas sociedades se ha dado especial valor a la experiencia, haciendo de la ancianidad un sinónimo de sabiduría” (Aréchiga y Cerejido, 1999)<sup>13</sup>.

Por su parte en la actualidad y en las sociedades industrializadas nos encontramos con que la vejez ha cambiado su sentido de sabiduría, en las sociedades modernas la vejez ha cambiado significativamente, al aceptar un modelo y un discurso que no les pertenece; como es el que esta relacionado con las formas de producción, de rendimiento en el trabajo, de relaciones interpersonales, de la sexualidad y de la política de un momento determinado de la sociedad y bajo el criterio de otros grupos de edad, ya que como bien sabemos dicha sociedad industrializada da preferencia a la juventud y la pone como ideal.

Existe una rama del conocimiento que estudia a la vejez, el proceso de envejecimiento y a los viejos; cuando decimos que existe esta disciplina nos referimos a la gerontología, que trata o estudia a los más viejos: “es la ciencia de la vejez” (García, 2003)<sup>14</sup>. Desde la gerontología y etimológicamente se define a la vejez como “vejez –derivado de viejo- procede del latín *veclus, vetulus*, que, a su vez, viene definido por la persona de mucha edad. Así que todos estos fenómenos (viejos, vejez y envejecimiento), en principio, hacen referencia a una condición temporal y, concretamente, a una forma de tener en cuenta el tiempo y la consecuencia del tiempo en el individuo, es decir, a la edad” (Fernández-Ballesteros, 2000)<sup>15</sup>. Aquí podemos ver que para la gerontología la vejez está relacionada en primer instancia con la edad y con las consecuencias que el tiempo ha dejado sobre el sujeto; haciendo una comparación podemos ver que en sociedades anteriores a las industriales y a las campesinas, lo que el tiempo y los años habían dejado a los viejos eran experiencias y sabiduría, mientras que para nuestras sociedades (las industriales), el tiempo a traído solo consecuencias negativas como lo son las enfermedades y las pérdidas de las capacidades funcionales. De esto tenemos que la gerontología está impregnada del discurso médico y “si la vejez se ha convertido en una enfermedad, es porque todo el sistema de lo morboso se ha erigido en función del paradigma

<sup>12</sup> García, J. (2003), *La vejez: el grito de los olvidados*, Plaza y Valdes, México.

<sup>13</sup> Aréchiga, H, y Cerejido, M. (1999), *El envejecimiento: sus desafíos y esperanzas*, Siglo XXI, México.

<sup>14</sup> García, J. (2003), *La vejez: el grito de los olvidados*.

<sup>15</sup> Fernández-Ballesteros, R. (2000), *Gerontología Social*, Pirámide, Madrid.

de la salud” (García, 2003)<sup>16</sup>, y observamos que generalmente las visiones de la vejez están situadas bajo los anteojos del modelo salud-enfermedad.

Por otro lado “en nuestra sociedad y desde el punto de vista antropológico, el concepto de vejez, al margen de la relación directa con la edad cronobiológica o natural de cada individuo, está intrínsecamente determinado por el proceso de producción, por el consumo de determinadas tendencias, y también por los ritmos vitales impuestos por la industrialización” (Fericgla, 1992)<sup>17</sup>, y bien sabemos que para nuestras sociedades modernas la experiencia ha pasado a segundo término, quedando en primero el proceso de producción y consumo; que viene a favorecer algunos grupos sociales y desfavorecer a otros como lo son el grupo de los de más edad, los viejos. Y esto nos ha llevado a considerar o etiquetar de manera negativa a la vejez y lo vemos claramente cuando Mishara y Riedel (2000)<sup>18</sup> nos mencionan que “la palabra envejecimiento evoca habitualmente cambios físicos desagradables: pérdida de fuerza, disminución de la coordinación y del dominio del cuerpo, alteración de la salud”.

Con todo lo analizado anteriormente y no de manera absoluta podemos aproximarnos un poco a definir la vejez y decir que *es una etapa del desarrollo que esta marcada por factores, cambios físicos, biológicos, psicológicos, cronológicos, socio-culturales y que la encontramos siempre a servicio de una sociedad y de un contexto; ya que no solo se hace presente en los viejos, sino también en el ambiente y en el discurso o realidad circundante de todos los sujetos, además que es un fenómeno cambiante y dinámico.*

Las áreas que estudian a la vejez las podemos clasificar en tres grandes ramas como son las médicas o biológicas, las psicológicas y las sociales; aunque muchos autores hablan o conjuntan las segundas con las terceras para crear las psicosociales.

### **Médico-biológicas**

En esta área encontramos todas las teorías y modelos que tienen que ver con la disminución de algunas funciones físicas y con el daño gradual que ha dejado el tiempo sobre el organismo o el cuerpo de la persona. Podemos observar que “un planteamiento básico en todas ellas es que el organismo individual experimenta tres etapas esenciales: 1) crecimiento y desarrollo; 2) madurez, y 3) involución y declive” (Fernández-Ballesteros, 2000)<sup>19</sup>. Por su parte los investigadores, principalmente médicos en esta parte de la clasificación de las teorías del envejecimiento han planteado una gran cantidad de aproximaciones teóricas al estudio de la vejez y la literatura es muy abundante.

<sup>16</sup> García, J. (2003), La vejez: el grito de los olvidados.

<sup>17</sup> Fericgla, J. (1992), Una antropología de la ancianidad, Anthropos, España.

<sup>18</sup> Mishara, B, y Riedel, R. (2000), El proceso de envejecimiento, Morata, España.

<sup>19</sup> Fernández-Ballesteros, R. (2000), Gerontología Social.

## Psicológicas

Las teorías psicológicas están relacionadas generalmente con cuestiones descriptivas a diferencia de las biológicas que son explicativas; estas no nos podrán proporcionar explicaciones del proceso de envejecimiento sino que solo harán una descripción detallada de dicho fenómeno, según Fernández-Ballesteros (2000)<sup>20</sup> “las llamadas teorías psicológicas sobre el envejecimiento tan solo nos permiten describir y, si acaso, predecir los cambios que con el tiempo (y la edad) se producen en el funcionamiento psicológico de las personas”. El postulado base de estas teorías es que se “pretende establecer que cambios (crecimiento, estabilidad o declive) ocurren en el funcionamiento psicológico con el paso del tiempo y con la edad” (Fernández-Ballesteros, 2000)<sup>21</sup>.

## Sociales

Este tipo de teorías coinciden en gran parte con las psicológicas y generalmente los autores las conjuntan para crear lo que son las teorías o el enfoque psicosocial. Lo que si “puede verse que la mayor parte están inspiradas bien en el interaccionismo simbólico, bien en la teoría de la estructura social” (Fernández-Ballesteros, 2000)<sup>22</sup>.

Algunas de las teorías que forman este modelo son la teoría de la desvinculación que postula “que durante el proceso de envejecimiento las personas experimentan una separación gradual de la sociedad, un decrecimiento de la interacción entre la persona y el medio” (Bazo, 1999)<sup>23</sup>; la de la modernización que “pretende explicar los cambios en el status de las personas mayores a partir de las modificaciones de los sistemas sociales en función del grado de industrialización que alcanzan las distintas sociedades (Bazo, 1999)<sup>24</sup>; la subcultura esta teoría “considera que las personas mayores conforman una subcultura propia que se plasma en la organización de importantes grupos de presión” (Bazo, 1999)<sup>25</sup>, entre otras.

Tanto la historia del viejo, los enfoques y las diferentes teorías que estudian la vejez, así como los mitos que han estado a su alrededor, nos permiten observar como han influido para que no exista un concepto unitario sobre la misma que abarque todas sus características, sino solo aproximaciones específicas desde diferentes posturas, y dicho sea de paso nuestro trabajo también lo es, ya que concebimos la vejez desde una perspectiva psicosocial y no médica.

---

<sup>20</sup> Fernández-Ballesteros, R. (2000), *Op. cit.*

<sup>21</sup> *Ibid.*

<sup>22</sup> *Ibid.*

<sup>23</sup> Bazo, M. (1999), *Envejecimiento y sociedad: una perspectiva internacional*, Ciencias de la Salud Panamericana, Madrid.

<sup>24</sup> Bazo, M. (1999), *Op. cit.*

<sup>25</sup> *Ibid.*

## METODOLOGÍA

La metodología cualitativa nos permite estudiar a profundidad los significados y la interacción cotidiana de las personas a través de la interpretación; que siempre será, una interpretación de la vida común de los sujetos. Además nos permite dar forma a una realidad, de manera que nos lleva a entender los fenómenos sociales, manifestados estos mediante lenguajes, actitudes, comportamientos, etc.

La metodología cualitativa se caracteriza por no ser tan estricta y rígida en la recopilación de la información que será importante para el sujeto investigador; y para la interpretación de dicha información obtenida, siempre es más sustanciosa debido a que no solo se enfoca en los datos aparentes, sino que, profundiza y toma en cuenta otros aspectos relevantes como por ejemplo el contexto. De esto podemos ver que la metodología cualitativa nos permite estudiar de una manera amplia los significados y la interacción que cotidianamente o día a día hacen las personas.

Nos permite dar cabida a la teoría de las representaciones sociales, además de ubicarlas dentro de la perspectiva hermenéutica dentro de la cual Ibáñez nos ha descrito que constituye la más cercana expresión de la Psicología Social (Ibáñez, 2003)<sup>26</sup>, puesto que consta de técnicas e instrumentos los cuales atienden una problemática social y engloban de cierta manera una realidad.

## Técnicas

En nuestra investigación se utilizaron diferentes técnicas para la recopilación e interpretación de la información, dentro de las cuales se describirán las más significativas; la técnica asociativa que es parte de la teoría de las representaciones sociales y la entrevista en profundidad que nos permite tener un contacto cercano con los sujetos.

Las técnicas asociativas son una de las herramientas de las representaciones sociales que nos permite tener un acceso más rápido del objeto social significado. Abric (1994)<sup>27</sup> considera que la asociación libre es una técnica capital para recolectar elementos constitutivos del contenido de la representación.

Según Abric (1994)<sup>28</sup> “la asociación libre consiste, a partir de un término inductor (o una serie de términos), en pedir al sujeto que produzca todos los términos, expresiones o adjetivos que se le presenten al espíritu”.

Taylor y Bogdan (1978)<sup>29</sup> nos dicen que las entrevistas a profundidad son reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, estos están dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas.

<sup>26</sup> Ibáñez, T., (2003) Introducción a la Psicología Social, Universidad de Guadalajara, México.

<sup>27</sup> Abric, J. (1994), Prácticas sociales y representacionales, Coyoacán, México.

<sup>28</sup> Abric, J. (1994), Prácticas sociales y representacionales, *Op. cit.*

<sup>29</sup> Taylor, S, y Bogdan R. (1987), Introducción a los métodos cualitativos de investigación, Paidós, México.

La entrevista a profundidad permite recabar información, es una herramienta la cual da margen a que el entrevistado aborde una temática ya que los contenidos de las respuestas nos dan pauta para indagar aun más en los temas preguntados, es decir, que a diferencia de la entrevista común, la entrevista a profundidad no sigue una lógica de preguntas dado que no hay una estructura de ellas pero si hay una lógica en el planteamiento de la misma, la cual estará delimitada por el contexto, las experiencias y los conocimientos de aquel que la realiza.

### **Muestra**

La muestra estuvo conformada por 14 sujetos considerados en edad de vejez de los cuales 7 son del sexo masculino y 7 del sexo femenino considerándose para su elección los siguientes criterios:

- Ser habitante de la colonia Santiaguito de la ciudad de Morelia, Michoacán, teniendo por lo menos una antigüedad de 15 años de residencia.
- Tener familiares cercanos en EUA.
- No haber permanecido en Estados Unidos por un período no mayor de 5 años.
- Tener entre 60 y 80 años de edad.
- No se consideraron para la muestra el nivel social ni el nivel económico.

### **RESULTADO GENERALES**

La representación social que tiene este grupo de la migración se conforma de una diversidad de informaciones provenientes del sentido común y de la experiencia personal y directa sobre la migración, ésta información es proveniente sobre todo de los medios masivos de comunicación, destacando de manera significativa la televisión.

La experiencia migrante se relaciona principalmente con el cruce a Estados Unidos, esto permite que las percepciones e ideas de la representación social se ubiquen en torno a las dificultades de dicha experiencia. Cabe hacer mención que para ellos no toma sentido ni relevancia el fenómeno migratorio interno presente en ellos, ya que en su mayoría son de comunidades circundantes a la ciudad de Morelia, sino que por el contrario se reafirma la experiencia migrante internacional, específicamente en relación al cruce y sus implicaciones.

Podemos aproximarnos a afirmar que la representación social de la migración está ligada a otras representaciones sociales como la de la familia y el trabajo, para este grupo de personas la migración está asociada a experiencias negativas o de peligro, desvinculadas de los posibles efectos económicos y de la perspectiva de mejoramiento de la calidad de vida que desde otras perspectivas y desde otros grupos sociales más jóvenes “parecerían” ser los importantes.

La migración ha cambiado, sus razones no son necesariamente las mismas (de tipo económico) y esto influye en la forma en como surge la propia representación social. En el caso de la vejez, su relación a la familia y el trabajo, como parte de una identidad de los viejos, sobre todo, en condiciones de pobreza y migrantes internos, constituyen los elementos a partir de los cuáles la experiencia de los familiares migrantes toma sentido. Son sobre todo las mujeres las que asocian la migración a una serie de efectos “negativos” en la familia como lo son el distanciamiento y la desintegración de las estructuras familiares, principalmente la familia nuclear o tradicional.

Un elemento que también se hace presente para este grupo es el de los afectos como contenidos de la representación social, manifestados como una expresión de incertidumbre sobre el que ha migrado, y sobre todo, durante la experiencia del cruce de la frontera. En el caso de la vejez, la condición de padre o madre y las responsabilidades que implican dan sentido a las experiencias afectivas. No es exclusivamente la experiencia de migración, sino también la experiencia de ser padre-madre la que está en juego. La migración ha tenido implicaciones en los roles sociales.

La migración asociada al ingreso económico o al trabajo está aun presente, sin embargo, como pudo observarse en ambas técnicas, no constituye contenidos de mayor importancia. Podemos observar que aún sigue presente el discurso de ir a los EUA para obtener una “mejor vida”. Son los hombres los que más relacionan a la migración con un cambio en la condición de vida, sobre todo, económicamente. Aun cuando la migración y calidad de vida es menos importante en el decir de este grupo de personas, nos permite asociarla generalmente a situaciones de bienestar las cuales se ligan al dinero y al trabajo, es decir, al aspecto económico de la migración.

En ambas técnicas, la idea de “mejorar la vida” aparece como mejoras de tipo económico y no necesariamente psicosocial. No se replantean estructuras de la familia ni del género, por decir algunas, la migración no cuestiona lo que institucionalmente se establece para la dinámica de la familia o del sujeto. Otros contenidos, prácticas o experiencias quedan fuera de la representación, como lo es su misma experiencia migrante (interna) que no constituye información central de la representación. Una percepción, mucho más comunicada se antepone a experiencias o prácticas concretas.

## CONCLUSIONES

La representación social que tiene este grupo de edad de la migración esta integrada por contenidos e informaciones que remiten a su historia vida, a la información del sentido común y a aquella que circula en los medios de información. Es claro que las necesidades y la vivencia del fenómeno migratorio es distinta a la de otros grupos sociales.

Existen pocos estudios acerca del tema vejez y migración aunque parece

ser que se empieza ha hacer énfasis por distintos factores tal es el caso de la inversión de la pirámide poblacional. Sabemos que nuestra sociedad en un futuro no muy lejano estará conformada, según expertos, por una gran mayoría de adultos mayores y una minoría de jóvenes. Algunos estudios han destacado la migración (inmigración) de aquellos que regresan, que en muchas ocasiones son adultos mayores, que en tiempo pasado fueron jóvenes productivos que se movilizaron y que ahora vuelven ha ser migrantes en sus comunidades de origen pero que sus condiciones son diferentes. Esto tiene algunas implicaciones, ya que en ocasiones regresan con algunas problemáticas psicológicas, sociales o médicas, o simplemente regresan enfermos.

Por lo anterior, podemos ver que son pocas las respuestas que se han dado desde la psicología social y en general desde distintas partes (institucionales, gubernamentales) para atender a los adultos mayores, que se enfrenta ante el fenómeno de la migración. Aunque se empiezan a crear espacios para las personas en edad de vejez, no como respuesta a sus necesidades e historia, ni tampoco de una manera preventiva sino como consecuencia de necesidades urgentes y en ocasiones como secuelas de la globalización.

Podemos concluir, que en lo referente a la migración y vejez el camino empieza a ser trazado, pero faltan infinidad de líneas de investigación multidisciplinarias y transversales, (género, familia, empleo, medio urbano-rural, salud, vivienda, espacios recreativos y de convivencia, pueblos fantasmas, etc., etc.,) que nos permitan ir conociendo, y articulando un saber en torno a este fenómeno, que como se puede vislumbrar será la realidad de las siguientes décadas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABRIC, Jean (1994), *Prácticas sociales y representacionales*, Coyoacán, México.
- ARÉCHIGA, H, y Cerejido, M. (1999), *El envejecimiento: sus desafíos y esperanzas*, Siglo XXI, México.
- BANCHS, M. (1990), "Las representaciones sociales: sugerencias sobre una alternativa teórica y un rol posible para los psicólogos sociales en Latinoamérica" En: Jiménez-Domínguez Bernardo (coordinador), *Aportes críticos a la Psicología en Latinoamérica*, Universidad de Guadalajara, México.
- BAZO, M. (1999), *Envejecimiento y sociedad: una perspectiva internacional*, Ciencias de la Salud Panamericana, Madrid.
- FERICGLA, J. (1992), *Una antropología de la ancianidad*, Anthropos, España.
- FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R. (2000), *Gerontología Social*, Pirámide, Madrid.
- GARCÍA, J. (2003), *La vejez: el grito de los olvidados*, Plaza y Valdes, México.
- HERRERA, R. (2006), *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, Siglo XXI, México.
- IBÁÑEZ, T. (2003) *Introducción a la Psicología Social*, Universidad de Guadalajara, México.

- INEGI (2005), *Los que se van y los que se quedan*, Disponible en: <http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/migracion.aspx?tema=P>
- MISHARA, B, y Riedel, R. (2000), *El proceso de envejecimiento*, Morata, España.
- MORA, M. (2002), La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Atenea Digital*, 2. Disponible en <http://blues.uab.es/atenea/num2/Mora.pdf>.
- MOSCOVICI, S. (1979) *El psicoanálisis. Su imagen y su público*, Huemul, Buenos Aires.
- MOSCOVICI, S. (2003) “Notas hacia una descripción de la Representación Social” *Revista Internacional de Psicología Social*, Vol. 1, No. 2, págs. 67-118.
- TAYLOR, S, y Bogdan R. (1987), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Paidós, México.
- YBAÑÉZ, E, y Alarcón, R. (2007) “Envejecimiento y migración en Baja California” *Revista del Colegio de la Frontera Norte*, Vol. 19, No. 38, págs. 93-125.